



## LAS MEDIDAS CASTELLANAS EN LAS REGLAS DE TRAZADO

Entre los estudios de composición arquitectónica, uno de los más abandonados ahora es el referente a las relaciones entre las medidas, ya que no suelen usarse por los arquitectos actuales los trazados reguladores ni las relaciones numéricas, tan conocidas en otros tiempos. Favorece este abandono la falta actual de una unidad de medida que sea útil. El metro es una unidad obtenida de un modo arbitrario, sin relación con el hombre que ha de construir y usar el edificio, ni con la naturaleza que ha de proporcionar los materiales.

Ernst Neufert, en su artículo "Teoría de la ordenación en la construcción" ("Die Kunst im Deutschen Reich", octubre 1943) y en su libro del mismo título (no consultado) propone como base de medida 1,25 metros, y la desarrolla según un sistema que obtiene después de un profundo estudio de los sistemas de medidas de la época clásica, de la Europa anterior al sistema métrico, y de los métodos del Japón y de la India. Max Theuer presenta un estudio completo de la aplicación del sistema de medidas griego en su monografía sobre "El Altar del Artemisión en Magnesia del Meandro" (edición de Rudolf Rohrer, Viena, sin fecha). Aplicación práctica de las unidades españolas puede verse en la obra "Trazas de Juan de Herrera y sus seguidores para el Monasterio del Escorial" (Patrimonio Nacional, estudio preliminar por Matilde López Serrano, Madrid, 1944). El trabajo que en esta Revista se publica, del alumno de la Escuela de Arquitectura de Madrid Sr. Sancho, constituye una aportación importante a estos estudios, iniciados en la clase de Composición Elemental. Es el primer artículo de una serie en que se tratará de investigar en España, y para su aplicación en nuestro tiempo, los siguientes puntos:

- 1) Determinación de la unidad de medida.
- 2) Sistema de múltiplos y divisores.
- 3) Trazados reguladores.
- 4) Aplicación en la obra y en el taller.

Sobre el primer punto ya queda expuesta la adopción por Neufert de la unidad de 1,25 metros. Sobre la segunda, también Neufert expone otro sistema distinto del decimal, ya que éste no ha sido empleado por ningún pueblo antiguo (el P. Lamy, "Introducción a la Sagrada Escritura", Madrid, 1795, imprenta de Benito Cano, expone el sistema hebreo, que tampoco es decimal), ni tiene relación clara con las cosas naturales, como puede verse en la tabla periódica de los elementos químicos, o en los estudios de Hans Kayser sobre el concepto acústico del mundo ("Der hörende Mensch", edición Lambert Schneider, Berlin, 1930) y sobre las proporciones de la plantas ("Harmonia Plantarum", edición Benno Schwabe, Basilea, sin fecha). Del estudio de los dos primeros puntos pueden deducirse los dos restantes, pues en la actualidad resultan demasiado complicados los trazados reguladores y su aplicación en la práctica, y es de suponer que en otros tiempos serían tan sencillos como para hacer posible su aplicación general. También es necesario quitar a esos trazados el sabor esotérico y pseudo-místico que a veces se quiere darles ahora, y reducirlos a sus límites prácticos. Finalmente, la concordancia de todo ello con el sistema métrico decimal es necesaria, y así ha de estudiarse para hacer posible su aplicación y para volver a las sencillas medidas que usaron nuestros antecesores.

LUIS MOYA.  
Catedrático de la Escuela Superior  
de Arquitectura de Madrid.